

LA COMUNICACION SOCIAL COMO INSTRUMENTO DE DESARROLLO DE COMUNIDADES RURALES Y URBANAS

Por Juan Días Bordenave, PhD
Especialista en Comunidad Agrícola.

El tema me parece muy oportuno, porque, en los últimos años, tanto las comunicaciones sociales cuanto el desarrollo rural y urbano vienen ocupando un lugar importante entre las preocupaciones de los gobiernos de América Latina en general y del Brasil en particular.

Para mí, particularmente, el tema es importante porque acabo de completar un estudio para la UNESCO sobre Comunicación y Desarrollo Rural, en que analizo las estrategias utilizadas en aproximadamente veinte proyectos de comunicación rural en varios países del mundo.

En sí mismo, el tema es también muy rico, porque en su enunciado intervienen conceptos de Comunidad, Desarrollo y Comunicación Social, constituyendo cada uno de ellos un vasto complejo de realidades y significaciones. Su asociación en un triángulo semántico:



nos obliga a establecer nuestra posición ideológica en relación a cada uno de estos componentes claves, para después analizar las relaciones que los unen. Comencemos por el concepto de Comunidad.

1. Comunidad en términos ideológicos.

A pesar de que parece a primera vista un término muy simple, hay que convenir en que “comunidad” es un concepto controvertible y difícil de determinar. Existen, realmente, comunidades en sentido de grupo humano coherente, homogéneo, con objetivos comunes? Representa la comunidad una unidad válida de análisis sociológico o político; o sería mejor hablar de “población rural” o “urbana” como un todo, o de grupos de población? Puede haber desarrollo de comunidades, de una comunidad, independientemente del desarrollo nacional o, por lo menos, regional?

Los sociólogos norteamericanos que inicialmente definieron el concepto de comunidad, lo hicieron tomando en cuenta, sobre todo, el aspecto de concentración espacial y la consecuente interacción entre sus miembros, que genera una cultura común y una conciencia e identidad como grupo, y tomando en consideración el aspecto de autosuficiencia de la “comunidad” en términos de servicios necesarios para la vida.

El sociólogo K.L. Butterfield, citado por Bertrand (1), definió Comunidad de esta manera:

“Una verdadera comunidad es un grupo más o menos autárquico”.

E. Carl Taylor (2), por el año de 1933, escribía que:

“La comunidad es el primer grupo social, en la vida moderna que se aproxima a la autosuficiencia”.

A partir de este concepto, Galín (3) creó un método que determinaba los límites de una comunidad por la utilización de los servicios. Según Bertrand (4) Galpín:

1) 2) 3) 4) Bertrand, Alvim L. Sociología Rural. Río de Janeiro, Edit. Atlas, 1973.

“Pidió a comerciantes, banqueros, profesores, pastores y varios agentes de servicio, que le indicaran en un mapa de Walworth County, Wisconsin, las más distantes localidades de que procedían los agricultores para realizar negocios o buscar servicios . . . Entonces señaló la casa de cada familia que negociaba en una determinada villa, poniendo un alfiler en el mapa. Un hilo, corriendo alrededor de los alfileres, constituía los límites del área de influencia de cada servicio o zona de negocios”.

En síntesis, para los norteamericanos, comunidad es un concepto relacionado con el espacio físico, en donde se concentran las personas y de donde ellas obtienen, de manera relativamente independiente del resto del país, lo que necesitan para vivir.

Ahora, este concepto será aplicable apenas a la historia y a situaciones norteamericanas. Es interesante notar cómo los sociólogos rurales latinoamericanos, entrenados casi todos en Estados Unidos, utilizaron durante mucho tiempo estas mismas definiciones detenerse a analizar lo que es realmente una Comunidad en América Latina y, así mismo, si ella existe o no como tal.

En consecuencia, los programas de desarrollo de comunidades iniciados en América Latina, bajo la influencia norteamericana, tuvieron una orientación puramente localista y pusieron mucho énfasis en los aspectos sociales y hasta estéticos del progreso. De esta manera. Así se extendió en nuestros países una acción de tipo rotario, que consiste en “mejorar la fachada” de las comunidades; colocar placas en las calles, embellecer plazas, construir alguna escuela, dar becas de estudio a unos pocos muchachos, etc. Respecto a este tipo de acciones, el Antropólogo de la OEA Oscar Arce Quintanilla (1) dice:

“En el pasado, los programas atribuían excesiva importancia a los aspectos sociales del desarrollo, como si éstos pudiesen ocurrir desvinculados de lo económico . . . La estrategia que se debe adoptar en términos programáticos, debe ser la de detectar la base económica de sustentación de la comunidad o región en que se establece una población dada, para examinar cuáles podrían ser las actividades que generan un desenvolvimiento autopulsivo”

1) Arce Quintanilla, Oscar - Desarrollo de la Comunidad, en Enseñanza e Investigación en Sociología Rural en América Latina. Rfo de Janeiro, IICA. 1973.

La percepción de la importancia del factor económico, marca ya una reacción más propia de los países subdesarrollados. Entre tanto, la nueva orientación llevó los programas de desarrollo de comunidades, a eventuales choques con las estructuras locales de poder. En cuanto tales programas no herían los intereses de los “caciques” locales, éstos, naturalmente, les deban todo su apoyo. Al fin y al cabo, la decisión de una población de construir puentes, mejores caminos, establecer huertos familiares, no llega a perturbar los negocios de los latifundistas, comerciantes o industriales.

“En esta situación –dice Arce Quintanilla– los programas de desarrollo comunal concentraban su acción en actividades de corte paternalista, tratando de mantener el enorme potencial del trabajo rural en el marco de una economía de consumo y de un régimen de propiedad de la tierra inalterable; buscando, dentro de tal enfoque, una respuesta a las manifestaciones del subdesarrollo, y no a sus causas más profundas”.

Reconocida la inoperancia de los programas localistas de desarrollo de comunidades y la importancia de los aspectos económicos, generose en América Latina una tendencia diferente: la de colocar la acción de estos programas dentro de una estrategia de desarrollo nacional, considerándolos parte integrante y complementaria del esfuerzo global y regional de desarrollo, ligada íntimamente al avance de las actividades de reforma agraria, colonización y racionalización de las migraciones.

Así mismo, todavía hay mucha indecisión en aceptar el concepto de “región” en los diagnósticos de situación y, hasta ahora, según Arce Quintanilla:

“Muchos programas implementan sus actividades aldea por aldea, comunidad por comunidad, sin proyecciones más amplias, tratando de medir un suceso por la adición de comunidades atendidas, antes que por una integración regional, resultante de la interacción de aquellos centros y polos dinamizadores, según esquemas operativos que relacionen o complementen las metas de desarrollo regional con las nacionales”.

En síntesis, el concepto de desarrollo de comunidades progresó en América Latina sin tomar en cuenta la importancia de los aspectos económicos y la íntima relación de los programas locales con los planes de desarrollo regional y nacional.

Además, desde otro ángulo, el Sociólogo brasileño Joao Bosco Pinto (1) criticó el mismo concepto. Según él, la Extensión Rural, por ejemplo, sigue considerando como comunidad un grupo humano con fines más o menos comunes, con un sentido de solidaridad y con normas generalmente aceptadas por sus miembros. Así, cuando un nuevo agente de extensión llega a una localidad y hace su levantamiento de la situación, recoge datos sobre la población, sus fuentes de renta, la estructura del poder local, las deficiencias tecnológicas de la agricultura y la salud, etc., siempre pensando en la comunidad como un todo orgánicamente integrado y equilibrado. Cuando mucho, el agente percibe lagunas “tensiones” en el tranquilo panorama de la comunidad.

Mas, aquí viene la crítica del mencionado Sociólogo. Será verdad que los grupos que constituyen una determinada comunidad rural tienen objetivos comunes? Será verdad que las normas son respetadas porque existe un consenso general voluntario? Será verdad que existe un sentimiento de solidaridad comunitaria?

Dice Bosco Pinto:

“El concepto de comunidad esconde ideológicamente un conflicto como motor dinámico de cambio: este conflicto es básicamente estructural, pero está encubierto bajo la denominación de tensiones sociales pasajeras. En algunos estudios de comunidades, cuando se hace una descripción de la estructura de poder, nunca se muestra dónde se genera ese poder y qué conflictos ocasiona esa estructura. Nunca se analiza cómo cambiar tal estructura, si fuera necesario. Simplemente el estudio sirve para utilizar la estructura de poder local, con vista a conseguir un mayor apoyo de los “líderes” y de los “grandes” para un programa de acción de Extensión Rural”.

Un análisis más profundo que haga el Extensionista, puede revelar que la “comunidad” está lejos de ser neutra, pacífica, solidaria, con objetivos y valores comunes. Ella está, para comenzar, profundamente dividida en estratos sociales, que se diferencian entre sí por niveles de renta y de consumo, por niveles de educación y de profesión Y continúa irónicamente Joao Bosco Pinto:

“Cómo se generan esas capas, cómo se mantienen, qué tipos de relaciones existen entre ellas, qué efectos tienen aquellas relacio-

(1) Pinto, Joao Bosco -Extensión agrícola o educación: una disyuntiva crítica. Lima, Perú. Primer Seminario Nacional de Profesores de Extensión Agrícola a Nivel Universitario. Dic. 4-8, 1972.

nes en la dinámica social, etc., no son preguntas que no se pueden responder porque son “ideológicas” o “políticas”; esto es, no son “neutras” o “técnicas”.

En síntesis, el concepto de “comunidad”, cuando no está basado en un análisis crítico de la realidad social subyacente, puede dar una falsa idea de homogeneidad y felicidad, escondiendo, entre tanto, una situación de explotación y de dominación de unas clases sociales por otras. Por coincidencia, las clases que dominan son precisamente aquellas representadas en los clubes rotarios o de leones.

La crítica de Joao Bosco Pinto debe llamar la atención de aquellos que trabajan con sinceridad y entusiasmo en programas de desarrollo de comunidades, orientados a aumentar la participación popular. Hasta qué punto se está promoviendo la participación popular en obras que revertirán en beneficio del propio pueblo, y no de los “dueños” de la comunidad?Cuál sería la alternativa?

Según Arce Quintanilla (1) “la organización, concientización y capacitación de la población marginada, tanto territorial como funcionalmente, constituye el objetivo central del desarrollo de la comunidad”. Sin embargo, advierte Arce, esta organización no debe tener un alcance puramente local:

“Un enfoque apenas localista, sin insertar acciones de base en la perspectiva de una organización de ámbito mayor, carece de sentido y llega a ser, en el mejor de los casos, una acción de modernización o de mejoramiento transitorio”.

El camino, según Arce Quintanilla, es el fortalecimiento del poder de decisión local basado en la participación popular.

“Si la organización de la población apunta hacia una participación efectiva, por medio de la promoción de sus intereses y la creación de una estructura de comunicación racional con el gobierno, serán necesarios mecanismos especiales que permitan la participación activa y directa de la población en el proceso de toma de decisiones para la realización de programas y proyectos de desarrollo.

Esto quiere decir que deben ser fortalecidos los gobiernos loca-

(1) Arce Quintanilla, op. cit. p. 61.

les o municipales, permitiendo la creación de sistemas de interacción, consulta y programación entre los servicios de desarrollo de la población organizada. Solamente cuando la población, a nivel de base, tenga la oportunidad de participar en la programación de obras y servicios propuestos como consecuencia de un planeamiento a mayor escala, se podrá decir que existe una auténtica participación popular organizada”.

Dejemos ahora el concepto de comunidad, para pasar a analizar el concepto de desarrollo.

2. Desarrollo para quien?

Leamos el comienzo del romance “Gabriela, Clavo y Canela, de Jorge Amado (1), una descripción de la ambición de desarrollo que nace en los isleños cuando los sembríos de cacao comienzan a producir abundantes cosechas:

“Hablaban de la cosecha, que se anunciaba excepcional, superior con mucho a todas las anteriores. Como los precios del cacao estaban altos, eso significaba mayor riqueza, prosperidad, abundancia, dinero a montones. Los hijos de los principales irían a estudiar en los colegios más caros de las grandes ciudades, nuevas residencias para las familias, en las nuevas avenidas recién abiertas, automóviles de lujo mandados a traer de Río, pianos de cola para adornar las salas, las tiendas surtidas, multiplicándose, el comercio creciendo, las bebidas corriendo en los cabarés, mujeres desembarcando de los navíos, el juego campeando en los bares y los hoteles, el progreso, en fin, la tan comentada civilización”.

No hay en esta descripción de progreso, algo que sea más o menos familiar? No será que el desarrollo está siendo idealizado como un aumento de edificios, avenidas, puentes elevados, automóviles y gente, sueldos de ejecutivos; el consumo supérfluo, en fin, un estado de euforia colectiva, en que el aumento del crimen, las úlceras y las dolencias cardíacas, tanto como la polución y la corrupción son considerados apenas como “el precio del desarrollo”?

1) Amado, Jorge. Gabriela, Clavo y Canela.

Es necesario ahora olvidar que diversas concepciones anacrónicas de desarrollo prevalecen aún o están presentes en la mente de muchos economistas y planificadores de los países desarrollados, ejerciendo un acentuado dominio intelectual sobre nuestros propios economistas y planificadores. Dice Colin Leys (2):

“Nuestra idea de desarrollo ha sufrido un cambio radical en los años recientes. El pensamiento de la década del 50 al 60, codificado en el Relatorio Pearson, estaba dominado por la doctrina de las etapas del crecimiento, de W.W. Rostow. Conforme aquella doctrina, el desarrollo es un camino lineal que todos los países transitan. Los países avanzados pasaron en épocas diferentes la etapa de “despegue” (take off), que los países en desarrollo están ahora siguiendo. El desarrollo era visto principalmente como un asunto de crecimiento económico y secundariamente como un problema de hacer aquellos cambios sociales necesariamente asociados con el crecimiento económico. Se tomaba como obvio que organizar la marcha por el largo camino del desarrollo era la primera obligación de los gobiernos . . .”.

Felizmente, ciertos especialistas de diversos organismos internacionales y nacionales ya no creen tan ciegamente en el modelo “desarrollista”, llegando aún a acusarlo de haber producido una polarización todavía más pronunciada entre los estratos sociales. Herbert Kotter (1), de FAO, por ejemplo, afirmó recientemente:

“La principal deficiencia de la antigua política de desarrollo consiste en el hecho de haber ella generado mayores diferencias entre los que tienen y los que no tienen. Sin embargo, esto no significa una simple polarización entre ricos y pobres. El fenómeno se repite si se compara las diferencias entre los países desarrollados y los países en desarrollo, las regiones dentro del mismo país y aún diferentes estratos sociales a nivel de comunidad rural”.

(1) Kotter, Hebert R. Some deliberations on basic principles and general strategy of integrated rural development. Roma, FAO. 1974.

2) Leys, Clin. “The Role of the University in an Underdeveloped Country” Education News. Departmen of Education and Science, Canberra, Australia. Abril 1971.

A cada día que pasa, una cantidad mayor de técnicos está de acuerdo en que el subdesarrollo y, principalmente, la pobreza rural, no podrán ser superadas con medidas locales o aisladas. No hay adelanto o desarrollo de una comunidad, ya que el subdesarrollo y la pobreza “están profundamente enraizados en el propio sistema socio-económico global”, según Kotter. El desarrollo requiere cambios estructurales y de mentalidad a nivel de comunidad, de región, de nación, e, inclusive, del mundo en su conjunto.

Según Kotter, es necesario que objetivos amplios, como la igualdad y la justicia social, sean transformados en metas operacionales, siendo sus requisitos básicos:

1. Oportunidades de empleo productivas, remuneradoras y psicológicas y socialmente satisfactorias.
2. Una distribución más equitativa de la renta material y no material, tanto como el acceso a los servicios y prestaciones sociales.
3. Un mejor manejo del medio ambiente.
4. Una participación mayor del pueblo en los procesos de toma de decisiones y de educación.

En síntesis, necesitamos una nueva definición de desarrollo. Nuestro amigo y colega comunicador Luis Ramiro Beltrán (1), propuso recientemente la siguiente:

“Desarrollo es un proceso dirigido y ampliamente participatorio de cambios políticos profundos y acelerados, orientados a procurar transformaciones substanciales en la economía, la tecnología, la ecología y la cultura global de un país, de modo que el adelanto moral y material de la mayoría de la población pueda ser conseguido dentro de condiciones de igualdad, dignidad, justicia y libertad generalizadas”.

(1) Beltrán, Luis Ramiro. *Rural Development and Social Comunicaciones: Relationships and Strategies*. Proceedings of Cornell -CIAT International Symposium, Cali, Colombia. 1974.

Si tomamos en serio esta definición, desarrollo viene a ser sinónimo de revolución, porque aquellos movimientos, gobiernos o personas que se consagran al desarrollo genuino, asumen un compromiso verdaderamente revolucionario, de abrir las puertas de la participación a todo el pueblo y de promover cambios necesarios en la actual distribución de los privilegios y de las cargas.

3. Las funciones del Comunicador

Hasta qué punto el Comunicador puede contribuir a convertir en realidad las ideas y ambiciones contenidas en la definición de Luis Ramiro Beltrán?

La historia de la comunicación muestra que este proceso humano puede ser utilizado de diferente manera:

1. Como instrumento de distribución de informaciones;
2. Como instrumento de instrucción o enseñanza;
3. Como instrumento de persuasión y cambio de valores y actitudes;
4. Como instrumento de expresión personal, de aproximación e interrelación entre las personas;
5. Como instrumento de participación en la toma de decisiones;
6. Como instrumento de cambio político y social, mediante la dinamización de los procesos sociales de acción colectiva.

La historia del uso de la comunicación también nos enseña que la forma de utilizarla (de una manera vertical, autoritaria y persuasiva, o de una manera dialógica, participatoria y solidaria), depende las opciones ideológicas de una sociedad; esto es, de los modelos de desarrollo que ella adopte. En este sentido la comunicación es un enorme cuchillo de doble filo. Bien usada, es un instrumento de liberación. Mal usada es un instrumento de opresión. Investigaciones semiológico-estructuralistas de contenido, hechas en varios países, demuestran claramente que los medios tales como historietas, fotonovelas y artículos de prensa, están constantemente vinculando valores y modelos de comportamiento típicos de los países más desarrollados que contribuyen a un desarrollo de tipo poco adecuado para nuestros países. Individualismo férreo, con-

petencia desenfrenada, violencia como medio de solución de problemas, excesivo aprecio de la riqueza material, consumo de bienes superfluos para aumentar el estatus, la legitimidad de la manipulación engañosa de la opinión pública, etc., son valores que los lectores y telespectadores absorben sin tener la más remota idea de que están siendo “educados” o “socializados” por medios a los que consideran apenas de entretenimiento y recreación.

Esto explica por qué en América Latina existe actualmente un fuerte movimiento preocupado con la formación de una conciencia crítica del receptor. Así tenemos en el Brasil el movimiento “Cineduc”, que trata de preparar a los niños para una apreciación crítica del cine. Lamentablemente no tenemos nada parecido para la radio o la televisión, las historietas, o la prensa diaria.

Todo esto nos lleva a considerar que los medios de comunicación social educan siempre, sólo falta preguntar si educan para la dependencia o para la independencia; para que el actual estado de cosas no cambie o para el desarrollo, y, en este último caso, para qué tipo de desarrollo.

Precisamos vencer tres tipos de sofismas que hemos aceptado sin la suficiente reflexión:

1. La división artificial entre la televisión comercial y la televisión educativa. Este es un artificio defendido por los dueños de las empresas comerciales que explotan una industria cultural para provecho propio. Mientras se continúe pensando que la TV comercial no precisa ser “educativa” porque para eso existe la otra, se podrá continuar colocando en el video toda clase de mensajes conciente o subconcientemente persuasivos en favor de productos o ideologías dirigidos a la perpetuación del sistema.
2. El segundo sofisma fue introducido por Marshall McLuhan al afirmar que “el medio es el mensaje”. Las personas que aceptan este slogan, entendiendo o no el sentido del mismo, de que no importa los contenidos de los medios porque lo importante en realidad es el medio en sí y su influencia en la forma de percibir y aprehender el mundo, se olvidan de que el contenido sí tiene una enorme importancia y que, como dice Wilbur Schramm (1):

(1) Schramm, Wilbur, Philip Coombs, F. Kanhert e J. Lyle. *The New Media: Memo to Educational Planners*. Paris, UNESCO, 1967.

“Debemos recordar que la enorme eficiencia de los medios en la distribución de la educación significa que ellos pueden hacer que la educación sea más y mejor difundida. Pero ellos sólo pueden distribuir los contenidos de que han sido dotados”.

3. El tercer sofisma es una afirmación de los científicos sociales de que los medios de comunicación social no tienen efectos profundos de “conversión”, sino apenas efectos de “refuerzo” de actitudes ya existentes, o de producción de pequeños cambios de actitudes. Tal afirmación de los científicos, articulada especialmente por Klapper (2) que, por coincidencia, era empleado de la General Electric, preocupase, según algunos críticos, por el temor generalizado en la década de los 50, de que los medios por su tremendo poder de persuasión, fuesen un peligro para la sociedad. Entre tanto, las investigaciones citadas para fundamentar el sofisma de “inocencia” de los medios constituyen estudios de tipo inmediatista -cambio en la opinión electoral por ejemplo- y no tuvieron en cuenta el posible efecto acumulativo de los medios durante años y años de exposición de las personas e ideologías vinculadas con ellos. Lo que quiere decir que los medios tienen, en realidad, mucha más fuerza sobre los valores y el subconciencia de las personas de lo que los científicos norteamericanos quisieron convencernos por razones más comerciales que científicas.

Sin embargo, seamos menos críticos y más positivos y preguntemos cómo los medios de comunicación social pueden actuar mejor como instrumentos para el desarrollo rural y urbano.

4. Es necesario una política de comunicación social

En primer lugar, debe ser emprendida una tarea de concientización: el público en general y los líderes de la sociedad en particular deben estar convencidos de que los medios pueden tener una influencia benéfica y positiva; pero también pueden tener una influencia negativa, “disfuncional” -en términos de Charles Wright (1)- en la formación de

(1) Wright, Charles - Mass Communications, New York, Random House, 1959.

(2) Klapper, Joseph F. The Effects of Mass Communication. The Free Press, 1960.

los valores y conceptos de la población. Por consiguiente, la población debe ser defendida de dos maneras:

- a) Desarrollando su conciencia crítica frente a los contenidos y exigiendo de los medios, contenidos más relevantes para sus necesidades. Esto es particularmente importante para una población rural, que no recibe por los medios sociales suficiente información adecuada a sus verdaderas creencias.
- b) Presionando al gobierno para conseguir de él una política de comunicación social orientada para el beneficio de toda la población, no sólo de los sectores privilegiados, entre ellos los dueños de los propios medios.

En segundo lugar, aquellos que se decían a la comunicación social deliberadamente educativa, deberían estudiar mejor la pedagogía de la liberación y procurar que ella sea coherentemente aplicada en los medios de comunicación. Qué significa ésto? Significa que el verdadero desarrollo, implicando participación activa del pueblo, exige un uso de los medios de comunicación de tipo dialógico y no apenas de una sola vía. Significa que los contenidos deben ser presentados de manera que estimulen el raciocinio crítico y creativo y no una aceptación pasiva del “magister dixit”. Significa que el oyente debe tener oportunidad de escuchar posiciones alternativas y también antagónicas sobre los asuntos más importantes, y no apenas la versión preferida por el maestro. Significa que los problemas deben ser presentados dentro de un contexto estructural, formulándose preguntas básicas sobre sus causas, y no apenas describiendo sus síntomas. Así, cuando se habla del desarraigo y éxodo rurales, el educador debería analizar con los alumnos las causas reales de estos fenómenos, los cuales giran alrededor de una injusta estructura agraria y la miseria de los campesinos, y no hablar de éxodo apenas en términos de los atractivos de las grandes ciudades, o del deseo natural de los campesinos de mejorar su vida. Cuando se habla de tecnología agrícola sería educativo indicar como ciertas tecnologías favorecen más a los grandes agricultores que a los pequeños, tal como una cortadora de caña con patente de Australia, país donde falta mano de obra, y que fabricada en América Latina deja sin empleo a 50 cortadores de caña. En fin, más que transmitir a los alumnos conocimientos terminados y en-

latados, educar, contribuir para un genuino desarrollo, sería enseñar a los alumnos a hacer preguntas inteligentes, a investigar las razones de los problemas y a planear soluciones más adecuadas a nuestras características y a nuestras aspiraciones.

Aquí quiero hacer una pausa para comentar el serio dilema que representa para los educadores, la dicotomía “proceso” ver sus “resultados” o “metas”. Dice Frank Grace (1).

“Hay dirigentes que dicen que en muchas tareas urgentes hay que aplazar la participación popular por la presión del tiempo. Surge una pregunta: Qué es lo más importante; la realización de tal o cual meta, o la acción de profundizar en el proceso destinado a alcanzar esa meta? Es una cuestión de prioridades.

En cualquier organización, ya sea el gobierno o una cooperativa existen personas que dan más importancia a la ejecución de un trabajo y otras que ponen énfasis en el proceso humano vivido en cuanto se busca la meta.

Hay mentalidades que se impacientan con la incapacidad o apatía (real o imaginaria) del pueblo, y hay mentalidades claramente orientadas hacia las metas. Antes de arriesgar demoras o cambios, la persona que encarna la mentalidad-metas prefiere renunciar a la participación de los demás.

Pues bien, ya habíamos visto que el contenido de los mensajes es importantísimo para la formación integral de la persona. Ahora llegamos a la conclusión de que el proceso pedagógico utilizado para alcanzar una meta, también es importantísimo.

Los profesores Neil Postman y Charles Weingartner (2), autores del libro que lleva el sugestivo título de “La Enseñanza como Actividad Sugestiva”, expone así su posición:

-
- (1) Gerace, Frank - Comunicación Horizontal. Lima Perú. Librería Studium. 1973, p. 47.
 - (2) Postman, Neil y Charles Weingartner. Teaching as a Subversive Activity. New York, Delacorte Press, 1969.

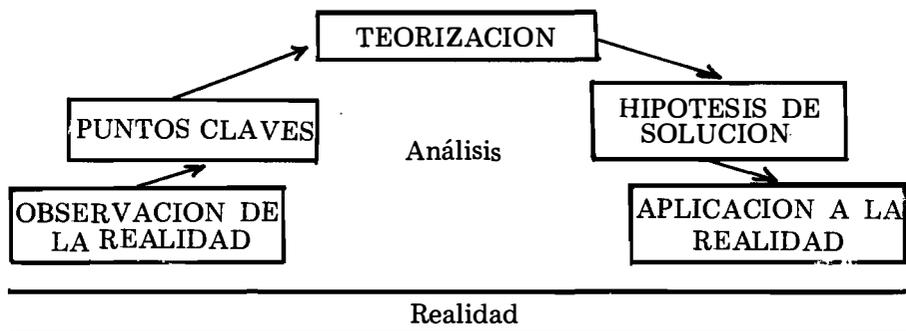
“El medio en el mensaje implica que la invención de la dicotomía contenido y método, es tan ingenua como peligrosa. La expresión implica que el contenido crítico de cualquier experiencia de aprendizaje es el método o proceso por el cual el aprendizaje ocurre”.

Y añade, todavía más enfáticamente:

“Lo que importa no es lo que usted habla a las personas; es lo que ellas hacen”.

Ahora podemos comprender que un dirigente de empresa sacrifique la formación integral de las personas a su obsesión de alcanzar metas de producción. Pero es inadmisibles que un teleducador se concentre tanto en la consecución de objetivos comunicacionales tales como la adquisición de conocimientos generales de una práctica agrícola o de salud, por parte del público, a tal punto de avanzar sobre él como una “locomotora pedagógica”, sin darle la oportunidad de participación, de discusión, de razonamiento o crecimiento intelectual.

Las mismas razones nos llevan a defender, en la práctica de la comunicación social educativa para el desarrollo, una metodología sintetizada en el “esquema del arco”, de Charles Maguerez (1), según la cual la enseñanza-aprendizaje debería iniciarse como una problematización; esto es, como una observación por parte de los alumnos, sin previa estructuración mental de éstos por parte de los profesores, de la realidad tal como ella se presenta, en todo su dinamismo y complejidad, en toda su integridad contextual.



(1) Maguerez, Charles. La promotion technique du travailleur analphabete. París, Editions Eyrolles, 1966.

Los medios de comunicación pueden ayudar al público a ver la realidad, presentando datos y experiencias, testimonios y datos estadísticos. El proceso continúa con la identificación de los Puntos Claves, esto es, las variables más decisivas del problema de que se trate. En una situación de educación en un aula, los propios alumnos (1) deberían hacer la identificación de Puntos Claves. Se debe procurar en la medida posible que las tareas de raciocinio activo sean hechas por los alumnos y no por los profesores.

En la etapa siguiente - la teorización - a analizarse es llevada a un nivel más abstracto y general, con la ayuda de la ciencia y la tecnología. (normalmente es aquí que un profesor comienza el proceso de enseñanza, suministrando definiciones de conceptos, teorías, etc. con los cual da al alumno la oportunidad de problematizar antes que teorizar).

Después de la teorización los alumnos derivan hipótesis de solución para los problemas en las condiciones propias, ya que ahora, ellos comprenden inteligentemente su estructura y alcances. Finalmente, los alumnos son llevados a aplicar lo que aprendieron, a la transformación de la realidad, mediante la praxis.

Naturalmente, el esquema del arco es apenas una línea pedagógica básica, una guía, que debe ser adaptada a las muchas variedades de enseñanza-aprendizaje, que pueden presentarse. Además, se trata de que el alumno vea la realidad con sus propios sentidos y que la analice y la explique con su propio esfuerzo intelectual.

Una población, sea rural o urbana, que aprende desde la infancia siguiendo este modelo, difícilmente podrá ser manipulado mas tarde por los medios de comunicación social. De modo que la adopción de una pedagogía liberadora trasciende los límites de enseñanza y de educación para convertirse en una fuerza social y política de transformación. De ahí, que los pedagogos defensores de una educación liberadora sean considerados peligrosos por aquellas personas que prefieren que un pueblo, no aprenda a pensar ni a cuestionar. Es natural que así sea. Un pueblo que pregunta mucho termina preguntando como es posible que exista tanta miseria al lado de tanta riqueza, eso es terriblemente perjudicial para todos aquellos que quieren mantener su comodidad burguesa.

1./ Maguerz, Charles. La promoción técnica de un trabajador analfabeto, Paris Ediciones Eyrolles, 1966.

4. Adaptación de la tecnología de la comunicación

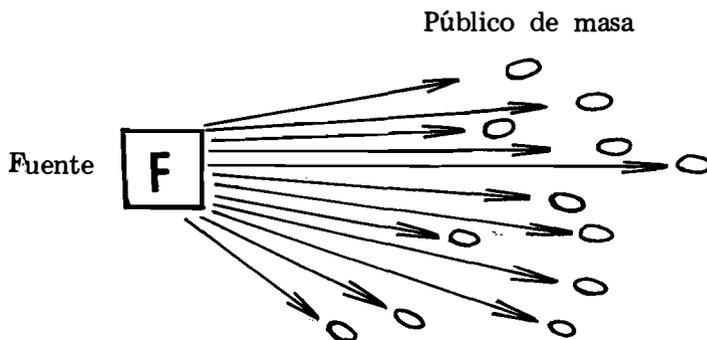
Otra medida para que los medios de comunicación social contribuyan mejor al desenvolvimiento de las comunidades rurales y urbanas, es analizar los patrones de utilización de los propios medios, en un sentido que permitan una mayor participación dialógica del pueblo. En un estudio sobre comunicación rural para UNESCO, identifique una tipología de patrones de utilización de los medios que paso a presentar de la manera más gráfica posible. Como todos sabemos todo sistema de comunicación realiza las siguientes funciones típicas:

- I — Planeamiento
- II — Producción (y conservación)
- III — Difusión
- IV — Recepción y utilización
- V — Retroalimentación, evaluación y reajuste

Los esquemas siguientes indican varias modalidades para realizar las funciones que permitan ver cuales son más susceptibles de producir participación:

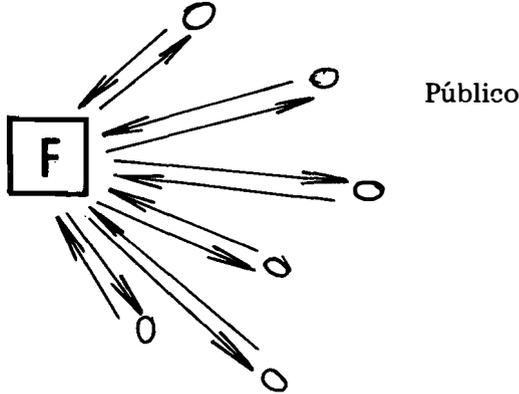
1.— TRANSMISION ABIERTA

Las fases I, II, III y V son ejecutadas en una fuente central que distribuye los mensajes a receptores automáticos, sin posibilidad de retorno del mensaje. Todos los medios de comunicación social pertenece a esta categoría.



2.— TRANSMISION ABIERTA CON RETORNO

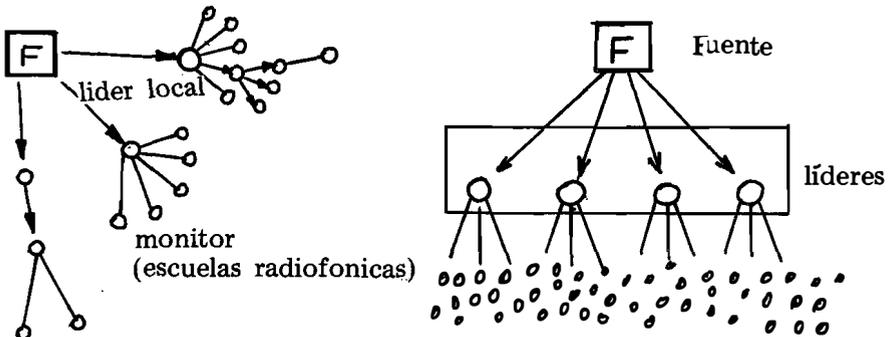
El público es estimulado para enviar pedidos, opiniones, quejas, etc. de modo que participa un poco en la fase V. Entretanto, la influencia del público en la fase I es todavía mínima.



3.— TRANSMISION EN ETAPAS —

En la fase III intervienen ciertos elementos tales como “líderes locales de opinión”, “monitores (escuela radiofónicas)”, “distribuidores de información”, etc. que transmiten mensajes recibidos para otros. El modelo es aplicado por la Extensión Rural, las empresas comerciales, las iglesias y otras empresas interesadas en la persuasión de las masas. Es un modelo basado en un fenómeno de “influencia personal” descubierto por Katz y Lazarsfeld 1/ en la diseminación interpersonal de información.

1/ Katz, Elihu y Paul F. Lazarsfeld. *Influencia Personal*. The Free Press, 1955.

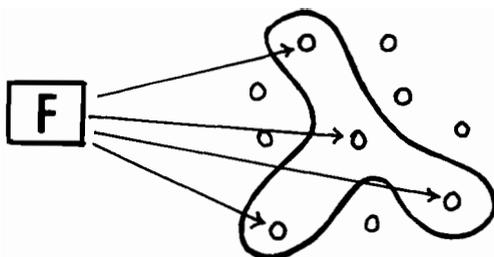


4.— ENTRENAMIENTO DE ENTRENADORES

Una variedad de transmisión en etapas es el adiestramiento de entrenadores, en el cual ciertos líderes son traídos a un lugar central y preparados, para, posteriormente, regresar a sus lugares de origen e influenciar a la población local.

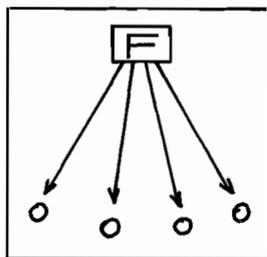
5.— ENTREGA INDIVIDUAL SELECTIVA

Las cartas circulares, las visitas a residencias, etc. siguen un modelo de transmisión dirigida a clientes individuales seleccionados entre el pueblo.

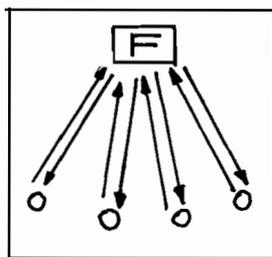


6.—ENTREGA GRUPAL

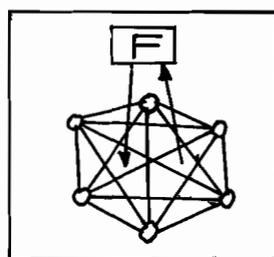
Miembros seleccionados del público son colocados en grupo y la fuente les transmite un mensaje. Para ello, tres formas son posibles: 1) una entrega vertical sin retorno; 2) una entrega vertical con retorno y 3) una entrega con diálogo e interacción.



(1)



(2)

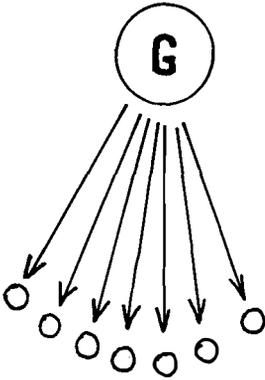


(3)

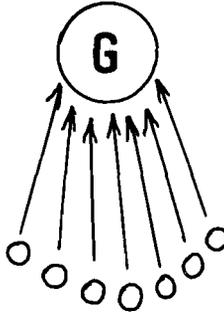
7.- COMUNICACION GOBIERNO—PUEBLO

Se trata de canales de tipo especial por los cuales el gobierno se

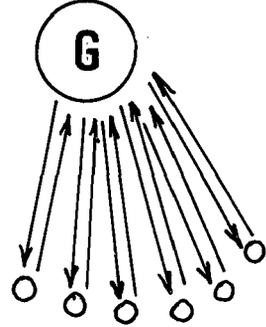
a) Comunicación descendente sin retorno



b) Comunicación ascendente sin respuesta

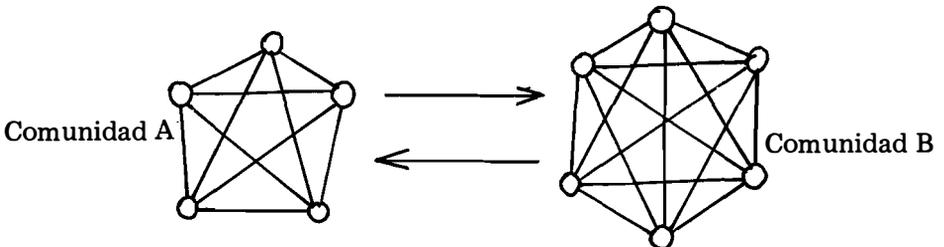


c) Diálogo inic. ya sea por el gobierno o por el pueblo



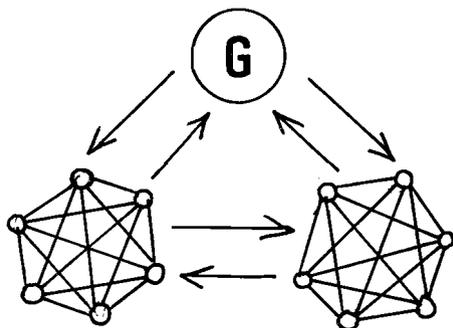
8.- COMUNICACION HORIZONTAL

Se realiza entre grupos de una población, es una interacción entre interacciones. Se efectúa naturalmente en las comunidades rurales y urbanas, pueden ser intensificada mediante la tecnología moderna de comunicación, utilizando audiotape o videotape o llevando las grabaciones de una comunidad a otra.



9.— COMUNICACION INTEGRADA

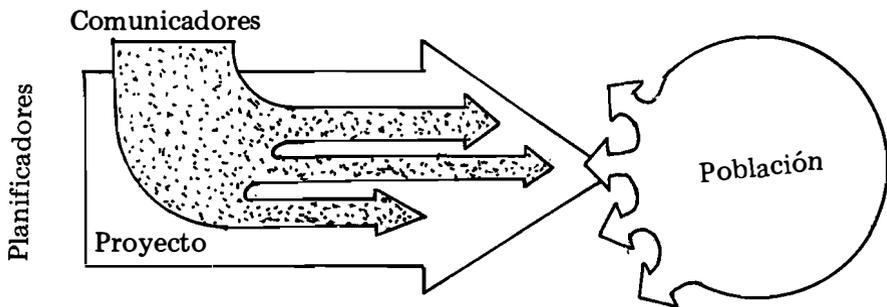
El gobierno a los grupos de las comunidades participan de un multólogo que se hace posible por el empleo de diversas tecnologías y canales de comunicación. Esto representa el ideal de un proceso de desenvolvimiento democrático participativo.



10.— COMUNICACION EN APOYO A PROYECTOS DE DESARROLLO

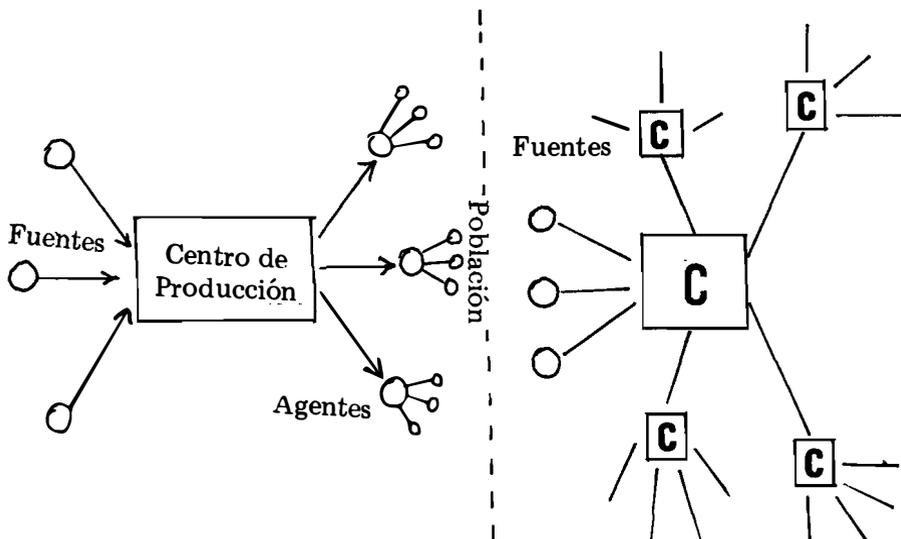
Todo proyecto de desenvolvimiento incluye el trabajo de muchas personas, economistas, técnicos, administradores, trabajadores, etc. y también afecta a las vidas de muchas personas que reciben los beneficios del proyecto - población rural y urbana. Por consiguiente, todo proyecto debería llevar un ingrediente importante de comunicación. Entretanto, todavía son muy pocos los proyectos que se planean u organizan para una función de comunicación, contratando especialistas en la materia, y tomando las providencias necesarias para comunicar adecuadamente, etc. Las Naciones Unidas están dando gran importancia a la incorporación de la comunicación en los proyectos de Desenvolvimiento y está aplicando una filosofía interesante para obtener la participación real de la población.

La programación adecuada de estrategias de comunicación como parte de proyectos de desenvolvimiento exige la formación de "comunicadores estrategas" del tipo deseado por el Curso de Postgrado de Comunicación en la Universidad de Brasilia.



11.— CENTRO DE PRODUCCION DE MATERIALES

Para producir los materiales didácticos y promocionarlos para ser utilizados por los proyectos de desenvolvimiento, ciertos países tienen centros de producción que reciben pedidos de varios organismos, elaboran los mensajes y los distribuyen entre los agentes de campo que trabajan junto a la población. Lo ideal sería tener un Centro Coordinador para producir los materiales más caros y difíciles (filmes, por ejemplo) y varios centros regionales para producir mensajes mejor adaptados a las condiciones locales. Los centros pueden ser complementados con una red de Unidades Móviles que puedan atender mejor las comunidades rurales.



La tipología de patrones de comunicaciones arriba representada, puede ser útil para estudiar una política nacional de comunicación que atienda las necesidades de información, instrucción, diálogo, participación, expresión de la cultura popular, etc.

A continuación presentaremos algunas ideas sobre como la tecnología de la comunicación podría ser mejor adaptada para una comunicación y participativa.

a. Radio

Frank Gerace 1/ en su libro *Comunicación Horizontal* describió un caso ocurrido en Bolivia con una pequeña emisora de radio instalada la Iglesia Católica en el oriente del país. La emisora estableció programas culturales sobre alfabetización, cálculo, religión, conocimientos agropecuarios y de salud y además música y noticias. Los programas fueron un fracaso entre los adultos. Los programas recogían los problemas y las aspiraciones de las comunidades, que se reunían en grupos de reflexión para escuchar a la emisora. Estos eran recibidos mediante cartas, visitas, grabaciones. Escuchemos a Frank Gerace:

“A modo de ilustración podemos tomar los casos presentados.

Delegados de una comunidad campesina fueron a la oficina de radio para dar a conocer la existencia de una epidemia de gripe.

Fueron grabadas sus palabras sobre la dolencia así como las medidas que ellos pensaban tomar. La conversación con el Director del Centro de salud, fue grabada así como las recomendaciones del médico. Entre ellas, estaba la capacitación de una joven para los tratamientos de urgencia. Todo aquello fue transmitido por el programa. En transcurso de una semana llegaron varias cartas de las comunidades sobre el asunto, en las que pedían que el médico visitase las comunidades con más frecuencia, opinaban sobre la capacitación de la joven, aprobándola, etc. Algunas comunidades informaban sobre las medidas tomadas para preservar su agua potable y se recibió también una lista de remedios caseiros para la dolencia cuyos síntomas habían sido descritos en el programa

Paso a relatar una experiencia personal también acontecida en

1/ Gerace, Frank. *Comunicación Horizontal*. Lima, Perú, Livraria Studium, 1970.

Bolivia. Yo estaba participando de una investigación de campo, en una comunidad del Altiplano, cuando apareció un indio portando un grabador de pila al hombro. Comenzó a entrevistarnos así como también a los habitantes de la comunidad. Le pregunté Señor, ¿quién es usted? . Soy un free-lancer me respondió. Grabo entrevistas en el campo y vendo ese material a Radio El Cóndor, en La Paz, que gusta de material vivo, de preferencia en Quechua. Cuando supe que ustedes harían una investigación aquí, resolví venir, y aquí estoy.

Efectivamente, esa noche, la Radio el Cóndor, de La Paz, transmitía sobre los habitantes de Nuarisata y de algunos técnicos internacionales que estaban haciendo una investigación en la comunidad.

También en Senegal, la Radio Educativa Rural prepara gran parte de su programación con las cartas recibidas de sus oyentes o con las grabaciones hechas con ellos. Gracias al apoyo personal del Presidente Leopoldo Senghor, las mejores cartas recibidas por la Radio son impresas en un boletín mensual llamado Disoo (diálogo) que es distribuido de manera confidencial a todos los funcionarios del gobierno, ya que muchas cartas contenían críticas sobre la actuación de los servicios oficiales y sugerencias para su mejoramiento. A las críticas sobre los burócratas el Presidente Senghor respondía: Nosotros tenemos una alternativa: la dictadura o el diálogo. Yo prefiero el diálogo.

b. Prensa

En cuanto a los grandes periódicos, estos constituyen empresas comerciales con elevadas inversiones privadas que deben ser protegidas y convertidas en lucro, por lo tanto en base de su poder político-financiero es difícil que estos órganos sean dialógicos. Entretanto, hay otro tipo de periódicos que pueden realizar esta función. Así tenemos “los periódicos de comunidad” un ejemplo de los cuales es el periódico “Marco” publicado por la Facultad de Comunicación de la Universidad Católica de Belo Horizonte. “Marco” incluye en sus páginas discusiones sobre problemas locales, entrevistas con habitantes de la Comunidad denuncias de injusticias y arbitrariedades.

En Colombia, el semanario El Campesino, de Acción Cultural Popular (ACPO) con un tiraje de 70.000 ejemplares, publica docenas de cartas, poemas e historias enviadas por los lectores, muchos de ellos recién alfabetizados.

En Lajedo, Pernambuco, fue realizada en 1968 una experiencia utilizando un pequeño periódico — el “Periódico del Agricultor” publicado por el Servicio de Extensión (ANCARPE) en colaboración con el Obispo de Garanhuns, como un estímulo para la discusión de grupo en varias comunidades, promoviendo de esta manera iniciativas locales de desenvolvimiento comunitario. Fue este el primer “Periódico foro” de América Latina.

c. CINE

Es ya mundialmente conocido el caso de la Isla de Fuego, en Canadá donde una experiencia fílmica produjo un impacto tan grande en una región que comenzó a dinamizarse y a recuperarse de la decadencia en la que estaba cayendo. El asunto fue así: En 1967 algunas comunidades de la Isla de Fuego en Canadá, que vivían de la pesca, estaban en franca desintegración económica debido a sus métodos primitivos, a la falta de mercado, a la mala comunicación entre las comunidades de la isla y a las divisiones religiosas. Un animador social de la Universidad de Terranova invitó a Colin Law, técnico de un Programa “Desafío para el Cambio” para experimentar en la Isla de Fuego el uso de filmes hechos en la comunidad y con la comunidad, de modo que en los filmes, la comunidad pudiese formular y expresar sus problemas tales como ellos los miran.;

Segundo Peter Schulz 1/, de FAO

“La proyección de los filmes a las comunidades reveló contradicciones en las actitudes individuales y de grupo y promovió un cambio de actitudes mediante la participación real que fue la generadora de la creatividad. Involucró a toda la comunidad en un proceso de análisis de si misma y de solución de problemas”

Mas se produjo un subproducto muy importante: como los filmes fueron exhibidos ante algunas autoridades responsables, cuyas respuestas y comentarios fueron filmados, se estableció una comunicación de doble vía, entre el gobierno provincial y el pueblo, dando a la población una oportunidad de participar en las etapas de planeamiento de su comunidad y motivando al gobierno para que proporcione una a-

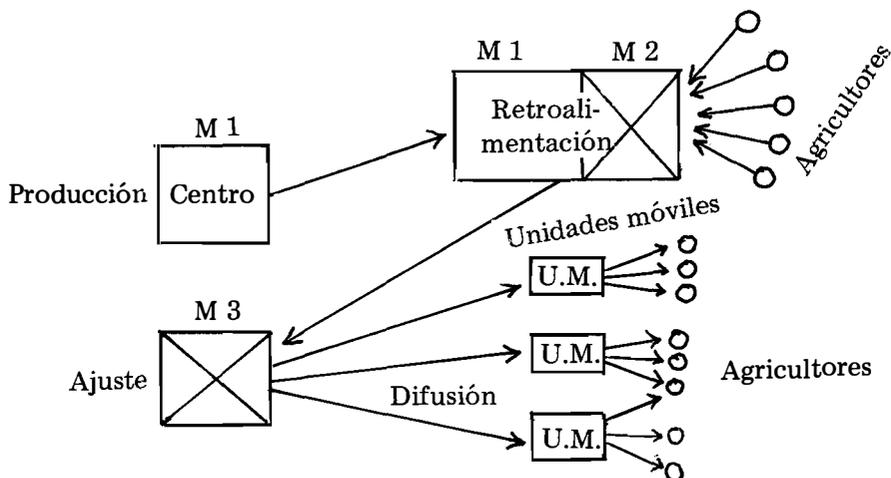
1/ Schulz, Peter - Acción para el Desenvolvimiento. Roma, FAO, 1974.

yuda concreta, a fin de construir en la Isla una planta cooperativa para industrialización de la pesca y una cooperativa para la construcción de barcos. Como consecuencia, cuando un equipo de la Universidad retornó a la Isla en 1972 encontró una comunidad activa y próspera. El nuevo film hecho en 1972 Memorandum de Fuego, señala que las comunidades de la isla se comunican mejor entre si, y que tienen algunas actividades en común.

Una palabra sobre la técnica usada: toda filmación era hecha con un control constante de los miembros de la comunidad. Los 23 filmes elaborados se centraban en personajes involucrados en acontecimientos. Cada film constaba de una persona discutiendo una variedad de asuntos, y no un mismo asunto discutido por diferentes personas. En otras palabras los films eran hechos sobre las personas y no sobre conceptos. Los conceptos eran suministrados por las personas.

d. Televisión

Manuel Calvelo Ríos, está colaborando con el Centro de Capacitación e Investigación para la Reforma Agraria (CENCIRA), de Lima Perú, en un proyecto experimental para utilizar la televisión en comunicación rural de tipo dialógico. Llamado circuito, la experiencia puede ser representada gráficamente como sigue:



Mensajes instructivos preparados en video-tape sobre una práctica agrícola que los campesinos desean mejorar o aprender, son llevados al campo por una unidad móvil de televisión y expuesta a un grupo de agricultores. La reacción de estos frente el video-tape es también filmada y devuelta al Centro de Producción Finalmente el video-tape mejorado es distribuido por las unidades móviles a otros grupos rurales,

Al mismo tiempo CENCIRA entrena educadores y agricultores en las técnicas de televisión educativas de tipo dialógico, de modo que algún día los proyectos agrícolas produzcan los films instructivos que necesita, con la ayuda de técnicos en diversas materias, en los centros de producción de todo el país.

Conclusión

En síntesis, una vez que el comunicador adopta como valor central de su profesión la pedagogía de liberación, no hay límites para las adaptaciones posibles de tecnología moderna, y menos todavía, para la invención de nuevas tecnologías que permitan el diálogo y la participación.

Deseo terminar con unas palabras tomadas del discurso del Primer Ministro de Jamaica, Sir Michael Manley 1/ sobre la comunicación al servicio del interés público, El dice:

“Los medios de comunicación se tornaron entonces en instrumentos para identificar problemas que necesitan la atención de nuestra sociedad, tratando sobre genuinas preocupaciones sociales - particularmente de los no privilegiados de la sociedad-agregando demandas para la toma de decisiones y retroalimentando la demanda para la acción ejecutiva. Esto invertiría el proceso de la comunicación de modo que se tornase participatorio en todos los niveles; y la acción ejecutiva pasará a ser una respuesta en lugar de ser siempre una iniciativa.

1/ Manley, Michael - in “What is Communication for Development? ”. Relato de Caribbean Workshop in Communication and Development. Georgetown, Guyana, 1973.